Cantos concheros

Fines prácticos-fines mágicos

En los ceremoniales concheros la ejecución de cantos, danzas y oraciones se ve rodeada de aspectos no ordinarios ni cotidianos.

No a cualquier integrante se le asigna la tarea de guiar un canto, danza u oración. Para ser designado, el ejecutante debe haber ya recorrido una senda considerable dentro de la hermandad, ya que de la buena o mala ejecución depende el resultado del ceremonial.

A la manera de los guías del canto y la danza en los teocallis anahuacas, no puede permitirse el error. En la antigüedad un canto o danza mal llevados tenía como castigo la muerte del infortunado cantor o danzante. Una danza o canto bien puesto fomenta la participación de la comunidad presente; lo contrario se nota en la exclusión de la mayoría de los asistentes. Se tiene mucho cuidado en la ejecución porque, como señalaba algún jefe, "lo que pasa en la tierra se amplifica en el cielo".

La primordial finalidad de una buena ejecución tiene que ver con el desarrollo propiamente del rito; la segunda, con los logros obtenidos de ese mismo rito.

El poder de los cantos

Como en todos los ritos, hay cantos para el principio, el desarrollo y el final.